

ADMINISTRACIÓN LÍRICO-DRAMÁTICA

Y

BIBLIOTECA LÍRICO-DRAMÁTICA Y TEATRO CÓMICO

# EL COCHE CORREO

SAINETE LÍRICO, EN UN ACTO Y TRES CUADROS

ORIGINAL Y EN PROSA DE

**CARLOS ARNICHES** Y **JOSÉ LÓPEZ SILVA**

música del maestro

**FEDERICO CHUECA**



MADRID

HIJOS DE E. HIDALGO

Mayor, 16, entresuelo

ARREGUI Y ARUEJ

Federico de Madrazo (antes Greda), 13

1896



# EL COCHE CORREO

---

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados ó representantes de la *Galería Lírico-Dramática* de HIJOS de E. HIDALGO, y los de la *Biblioteca lírico-dramática y Teatro Cómico* de los señores ARREGUI y ARUEJ son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

---

# EL COCHE CORREO

SAINETE LÍRICO EN UN ACTO Y TRES CUADROS

ORIGINAL Y EN PROSA, DE

CARLOS ARNICHES Y JOSÉ LÓPEZ SILVA

MÚSICA DEL MAESTRO

FEDERICO CHUECA

Estrenado en el TEATRO DE APOLO la noche del 4  
de Abril de 1896



MADRID

R. Velasco, impresor, Marques de Santa Ana, 20

*Teléfono número 551*

1896

# REPARTO

## PERSONAJES

## ACTORES

|                        |                  |
|------------------------|------------------|
| BASILISA.....          | SRA. CAMPOS.     |
| PETRONILA.....         | SRTA. PINO.      |
| UNA VIEJA.....         | SRA. RODRÍGUEZ.  |
| UN NIÑO.....           | GONZÁLEZ.        |
| EL SEÑOR PELEGRÍN..... | SR. MESEJO (J.). |
| CELEDONIO.....         | RODRÍGUEZ.       |
| MARCELIANO PÉREZ.....  | MESEJO (E.).     |
| EL SEÑOR MOCHALES..... | CARRERAS.        |
| JENARO.....            | SOLEB.           |
| SINFORIANO.....        |                  |
| UN TORERO.....         | ANGELES.         |
| SERENO 1.º.....        |                  |
| EL TÍO FLEURI.....     | RUESGA.          |
| EL MAYORAL.....        |                  |
| SERENO 2.º.....        | RAMIRO.          |
| EL ZAGAL.....          |                  |
| POLLO 1.º.....         | PICÓ.            |
| CHOPO.....             |                  |
| UN SOLDADO.....        | ONTIVEROS.       |
| SERENO 3.º.....        |                  |
| MOZO 1.º.....          | SUÁREZ.          |
| IDEM 2.º.....          | NOEL.            |
| GUARDIA CIVIL 1.º..... | SÁNCHEZ.         |
| IDEM 2.º.....          | CESTER.          |
| POLLO 2.º.....         |                  |
| UN PEÓN CAMINERO.....  | DELGADO.         |

*Gente del pueblo, pasajeros, coro general*

La acción en un pueblo de la provincia de Madrid. Epoca actual

Derecha é izquierda las del actor

---

# ACTO UNICO



## CUADRO PRIMERO

Una carretera que atraviesa la escena, con un poste indicador de kilómetros y palos del telégrafo. A la derecha primer término, caseta de un peón caminero. Al foro, telón de campo en el que vuelve á verse, como después de una curva, la carretera que se prolonga; por dicha carretera se ha de ver luego la diligencia en marcha y la contrafigura de un ciclista: todo ello de un tamaño reducido y conveniente á la perspectiva.

## ESCENA PRIMERA

Antes de levantarse el telón, la sinfonía de la obra indica que se acerca una diligencia. Empiezan á oirse lejanos, los ruidos de la marcha, el restallar del látigo, el sonido de los cascabeles, etc. Todo esto se escucha cada vez más próximo; hasta que de pronto se oye un gran estrépito y voces, ayes, lamentos y escándalo. En este momento se levanta el telón y aparece una diligencia medio volcada por una rueda que figura salida de su eje. El ZAGAL y el MAYORAL, conteniendo el tiro de mulas. Baules, maletas, sombrereras y flos de ropa por el suelo. Una VIEJA sacando la cabeza por un cristal roto de una ventana. El TORERO encima de un baul, tendido boca abajo. El SOLDADO, al lado del Torero en el suelo, tendido boca arriba, quejándose. Varios pasajeros que bajan, asustados, de la baca y del pescante. El SEÑOR PELEGRÍN y el SEÑOR MOCHALES en el suelo figurando que se han caído del coche por la portezuela que está abierta. PETRONILA y BASILISA asomadas á las ventanillas, pidiendo socorro y chillando. Un NIÑO pequeño chillando, agarrado á la Vieja. El PEÓN CAMINERO en actitud de contener á la gente; cuadro.

### Música

- MAY. ¡Abajo tóo el mundo, que se cae el cochel  
TODOS ¡Ay!  
PET. ¡Socorro!  
BAS. ¡Padre!... (Sube el telón.)  
PEL. ¡Ay!  
MOCH. ¡Ay!  
¡Valiente trompazol!  
¡Rediez, qué dolor!  
PEL. ¡Yo me debo haber lisiado  
la clavícula menor!  
SOLD. ¡Arriba, compadre,  
que ya hemos llegao!  
TOR. ¡Pues no es mal resibimiento  
el que nos han preparaol  
PET. } ¡Ay, papá!  
BAS. } ¡Ay, papá!  
dime si te has muerto ya.  
MOCH. } (Levantándose.)  
PEL. } ¡No te asustes, hija mía,  
que no ha sío ná!  
VIEJA (Bajando del coche con el niño que lleva un sombrero  
con un agujero en el ala.)  
El niño está malo,  
no rompe á llorar.  
SOLD. Dele usted un par de tortas  
y en seguida romperá.  
(El Peón caminero figura salir de su casa y saca una  
jarra y un vaso y va dando de beber á las señoras y  
pasajeros.)  
MOCH. } ¿En dónde, hija mía,  
PEL. } te aprieta el dolor?  
PET. } No pregunte usted esas cosas  
BAS. } que me da mucho rubor.

## ESCENA II

DICHOS y GUARDIAS CIVILES 1.º y 2.º que salen por delante de la caseta del Peón caminero

GUAR. 1.º            ¡Buenas tardes!

GUAR. 2.º            ¡Buenas tardes!

MOCH.                Buenas tardes tenga usted.

GUARDIAS            ¿Pero qué hacen ahí metidos?

TOR.                 Pues de juerga, ya lo ven.

PET.                 } Por la Virgen del Pilar,

BAS.                 } sáquenos usted de aquí;

                         no podemos respirar

                         y nos vamos á morir.

GUARDIAS            } No se asusten, que no ha habido

MAY.                 } nada de particular.

ZAGAL                } Todo ha sido que una rueda

                         se ha cansado de rodar.

TODOS                (Menos Mayoral y Guardias.)

                         ¡Guardias! ¡Guardias!

                         Den ustedes parte al juez

                         pá que en esta carretera

                         no volquemos otra vez.

                         Pues nos sale

                         algo cara la función:

                         doce reales del billete

                         y cincuenta duros

                         de medicación.

MAY.                 (Que figura estar pegando al ganado.)

                         ¡Trás! (Dando un trallazo.)

                         Toma, granuja,

                         que siempre en las curvas

                         te me has de espantar.

ZAGAL                Déjele usted.

MAY.                 ¡Qué he de dejar!

                         ¡Tras, tras!

                         Miá no te salgan

                         catorce avisperos

                         en un corvejón.

                         Toma, charrán,

                         toma, ladrón.

- TODOS** (Menos Guardias y Mayoral.)  
¡Guardias, guardias  
¡qué hombre tan mal educao!  
¡Digan si esa es buena forma  
de tratar con el ganao!  
El percance  
nos parece natural,  
porque las caballerías  
son tan animales  
como el Mayoral.
- Todos** Estos viajes son así.  
Con la expresa condición  
de romperse la nariz  
ó partirse el esternón.  
Será una atrocidad,  
será mucho decir,  
¡aquí se va peor  
que en el ferrocarril!  
Se debe de viajar  
llevándose al doctor,  
al cura, al sacristán  
y hasta al enterrador.
- MAY.** ¡Só, comediantel  
**TODOS** ¡Calla, animal!

### Hablado

- GUAR. 1.º** Pero, señores, ¿qué ha ocurrido?  
**MAY.** Pues ná, ¿qué tié que ocurrir? ¡Una avería!  
**PEL.** Hombre, señor Guardia de la benémerita,  
me alegro que haigan venío ustés, porque  
queremos dar parte de que el señor nos ha  
volcao.
- MAY.** ¿Yo?  
**TODOS** ¡Sí, sí!  
**SOLD.** Y yo daré parte á Guerra.  
**TOR.** Y yo á Guerrita.
- GUAR. 1.º** ¡Pero, Cartujo, que todos los días hemos de  
estar lo mismol...
- MAY.** Señor, ¿pero puedo yo remediarlo?... Cuan-  
do una mula...
- PEL.** ¡A la mula se la estimula, pero no se la  
vejal...
- MOCH.** ¡Y usted la ha vejado!

- TOR. ¡Y por eso hemos volcado!
- SOLD. ¡Chipendil!
- MOCH. ¡Sí, señor!
- MAY. Hombre, vaya usted y que le ahorquen...
- GUAR. 1.º ¡Vamos, señores!
- PEL. ¡Pero oiga usted, oiga usted! Pero, ¿qué es eso, mayoral? El señor está diciendo el Evangelio. Sí, señor, el Evangelio, ¡pero la culpa no la tiene usted, sino el público que se mete en vedículos conducidos por personas idonias!
- MOCH. ¡Eso es!
- GUAR. 1.º ¡Basta, señores!
- MAY. ¡Vamos, bueno, bueno!
- PEL. ¡Idonias, sí, señor! Porque ustedes un conductor que ni es azto ni es ineztó, y usted no debe conducir más que ganao de cerda ú lanar.
- SOLD. ¡Chipendil!
- MAY. Pero, ¿usted ha sío mayoral?
- PEL. ¡No, señor!
- MAY. Entonces, ¿qué está usted graznando? ¡Pa saber manejar una caballería hay que serlo!
- PEL. Como usted... (Riéndose.)
- MAY. ¡Sí, señor, y últimamente, de mí no se ría usted porque le doy así con la tralla! (Amenazándole.)
- GUAR. 1.º (Separándose.) ¡Eh, Cartujol!
- BAS. ¡Déjelo usted, padre!
- PEL. ¿Lo ve usted, guardia?... ¡El señor está poniéndose hostil y me está revolviendo la bilis y va á dar lugar á que le retire hasta el saludo!
- GUAR. 1.º Bueno, señores, basta de hablar y vamos á lo importante. ¿Qué es lo que ha sucedido aquí?
- MAY. ¡Pues ná, que se ha salido una rueda y ha volcao el coche!
- GUAR. 1.º ¿Y ha habido heridos?
- MAY. ¿Qué tie que haber?... Pero ese tío...
- PEL. ¡Diga usted que sí! ¡Que hay heridos, contusos é ilesos graves!
- VIEJA (Adelantándose.) ¿Que no ha habido na?... ¿Y este *aujero* del chico?... (Enseñando el sombrero reto.)

- GUAR. 1.<sup>o</sup> Bueno, tengan ustedes la bondad de decirme sus nombres y demás. (Sacando una cartera y lápiz y disponiéndose á escribir.)
- PEL. Sí, señor, yo le dictaré á usted la ocurrencia.
- GUAR. 1.<sup>o</sup> Venga.
- MAY. ¡Maldita siá el tío ese! (Vase refunfuñando por detrás de la caseta.)
- PEL. ¡Bueno, pues mire usted! Ibamos carretera alante, indiznaos con el conduxtor, no tan solamente por los concetos ofensivos pa la Iglesia que ha emitido dirigiéndose al ganao, sino porque sin tener en cuenta que entre el pasaje había señoras, ha venío tóo el trayezto cantando canciones oncenas, como esta verbo en gracia. «Déjame la puerta abierta, y si tu madre se duerme»... Ya...
- BAS. ¡Padrel... (Tapándole la boca.)
- MOCH. ¡Señor Pelegrín!...
- PEL. Bueno... ya... ya se pensará usted lo sucesivo.
- GUAR. 1.<sup>o</sup> (Impaciente.) ¡Los nombres, vengan los nombres!
- PEL. ¿Los nombres?... Bueno. ¿Usted? (A la vieja.)
- VIEJA (Adelantándose con el niño en una mano y el sombrero del niño en la otra.) ¡Jesusa Ruiz!
- PEL. Anciana... ilesa... leve. ¿Y el chico?
- VIFJA Tomasito Palomo. (Diga usted lo del sombrero.)
- PEL. Tomasito Palomo. Un ala rota. Sombrero contuso.
- GUAR. 1.<sup>o</sup> ¡Otro!
- SOLD. Tiburcio Baqueta... liseniao... veintitres... leve... fractura cañuto.
- PEL. ¡El Evangelio!
- TOR. (Con el filo de los estoques y con la muleta, se adelanta y dice.) Roque Lechuga... Cerote... mataor de toros.
- PEL. Volteao... leve...
- GUAR. 1.<sup>o</sup> Usted. (A Petronila.)
- PET. Petronila Mochales... primera tiple cómica.
- PEL. Pronóstico reservado.
- MOCH. Indalecio Mochales. Primer actor.
- PEL. Leve.
- MOCH. Pero primer actor.

- GUAR. 1.<sup>o</sup> ¿Y esa joven?... (Por Basilisa.)  
 PEL. (Presentándola.) Basilisa Sánchez... sombrerera con erosiones, hija mía, grave. Y un servidor, Pelegrín Sánchez, casado, grave.
- GUAR. 1.<sup>o</sup> ¿Y la señora?  
 PEL. Mi señora es viuda, pero no viaja.
- GUAR. 1.<sup>o</sup> Bueno, pues muchas gracias. (Guardándose la cartera.) ¡Cartujo!  
 MAY. (Saliendo.) ¡Mande usted!
- GUAR. 1.<sup>o</sup> Vamos á ver si subimos el coche al recodo ese; se compone y se sigue el viaje.  
 Si me echan una mano...
- MAY.  
 TODOS  
 PEL. ¡Sí, sí! (Van á coger el coche.)  
 ¡Quietos! ¡Dejarme á mí solo! ¡Tanta gente pa na! ¡Vosotras (A las mujeres) aguardar ahí que voy á subir esto! ¡No se lo merece usted, pero lo voy á subir yo solo! (Las mujeres se apartan á la derecha delante de la caseta.) Agarre usted de aquí. (Al mayoral, señalándole la rueda delantera, derecha.) Usted de aquí. (Al Guardia segundo, la rueda delantera izquierda.) Usteds dos de semejante sitio ú sea la trasera. (Al torero y al soldado.) Usted allí. (A Mochales, rueda trasera derecha.) Y usted de aquí. (Al Guardia primero, rueda trasera izquierda que es la que está fuera del eje.) Tú, (al zagal,) agarra esto. (Por la rueda que está en el suelo.) ¿Estamos?... ¡A... una!... ¡A... dos!... ¡A tres!... (Hacen todos un esfuerzo y se llevan el coche por la segunda de la derecha ó sea por detrás de la caseta del peón caminero.) ¡Ajaja! ¡Cómo una seda! ¿Lo ven usted? ¡Yo solo! ¡Si la cusión es tener maña! (Váse detras del coche. La vieja también se ha ido, con el niño, por el mismo sitio. No quedan más que Basilisa y Petronilla y un lio de ropa y una sombrerera que se llevan á su tiempo.)

### ESCENA III

BASILISA y PETRONILA

- PET. ¡Ay, Basilisa, estaba deseando que nos dejaran solas! Venga usted... venga usted por aquí á ver si le vemos!... (Mirando á la izquier-

da.) ¡Ay... sí... mire usted... allí, debajo de un árbol!

BAS. ¡Sí, veo dos bultos!

PET. ¡Mi novio! ¡Es decir, mi novio es un bulto, y el otro, es un amigo!

BAS. ¿Pero la sigue á usted?

PET. Sí, señora, me sigue en bicicleta. ¡Y vendrá hasta el pueblo, porque me idolatral

BAS. ¿Y por qué no viene en el coche?

PET. ¡Porque mi padre le odial

BAS. ¿Ay, sí?

PET. ¡A muerte!

BAS. ¿Por qué?

PET. Porque dice que no tiene nada, y sí tiene; porque está en un almacén de frutos coloniales y es el ojo derecho de su principal.

BAS. ¡Qué lástima!

PET. Esa es la causa de mi tristeza y será el origen de mi desgracia, porque si mi padre sigue oponiéndose á nuestro amor, me meto á monja.

BAS. ¡No haga usted eso, mientras haiga hombres en el mundo, doña Petronila!...

PET. ¡Dichosa usted!

BAS. ¿Sí?... ¡Me voy á expansionar con usted porque me ha sido usted muy simpática!

PET. Diga usted, diga usted.

BAS. ¿Usted ve que voy tan tranquila á Brunete? Pues pué que así de que yo llegue al pueblo... ¡Dos hombres muertos!

PET. ¡Caracoles! ¿Pero es usted la fiebre amarilla?

BAS. Lo que usted oye. Porque verá usted si lo que me pasa es pa que una se acongoje ú no. Yo quería á Marceliano por amor na más y mi padre no le quería por sinvergüenza na más, porque otro defecto no tiene, créamelo usted. Pues bien, Marceliano se ausentó de Madrid pa despistar á mi padre y por causas de su carrera.

PET. ¿Es abogado?

BAS. ¡Sacamuelas! Y ahora entra lo terrible. Hace tres meses que se ha ido Marceliano y hace dos que ha venido de Puerto Rico Celedonio, un primo mío, santero como mi padre,

y le he gustado... y quiere mi padre que me case con él.

PET. ¿Y Marceliano lo sabe?

BAS. No he tenido más remedio que decírselo, lo cual que me contestó él:—«Antes que te cases, mira lo que haces, porque yo, así de que arranque tres ú cuatro muelas que se les están moviendo á unos parroquianos, voy á esa y mato á ese».

PET. ¡Qué atrocidad! Hija, ¡qué caracteres de hombres! Bueno, ¿y el sacamuelas, dónde está?

BAS. En Brunete, en la posá del Sol.

PET. ¿Y su primo de usted?

BAS. En Brunete, en la posá del Sol.

PET. ¡Están juntos!

BAS. ¡Juntos, pues eso es lo terrible! Y no se conocen; pero llegaré yo y se conocerán y se lisiarán lo primero que se encuentren. Conque, ¿qué hago yo, doña Petronila?

PET. ¡Confiar en mí! ¡Yo soy ducha, y á usted lo que le hace falta es una ducha! En cuanto lleguemos á Brunete, yo hablo al sacamuelas y...

BAS. (Mirando á la derecha segundo término) ¡Chist! ¡Su padre de usted y el mío!

PET. ¡Yo la salvo á usted, vamos! (Vanse primera derecha.)

## ESCENA IV

PELEGRÍN y MOCHALES por la derecha

PEL. ¿Quién, yo? Vamos, que le digo á usted señor de Mochales, que verme yo delante al sacamuelitas ese y estropearle, tóo va á ser uno. En cambio, cuando lleguemos á Brunete, conocerá usted á Celedonio, á mi sobrino, al otro novio que la he buscado.

MOCH. ¿Es listo?

PEL. ¡Una alhaja! El inventor del *Maüser matasuegras* y de *Don Nicanor tocando el tambor*.

MOCH. ¡Ah! ¿Pero es artista como usted?

- PEL. ¡Como yo no! Pues esa es la lástima, que no llega á la talla.
- MOCH. ¿Es bajito?
- PEL. Digo á la talla en madera. Es decir, que á mí me da usted un tarugo y Sagasta ú Cánovas ú Colón... etc.! Y Celedonio trabaja en barro, y del barro, ¿qué va usted á sacar?
- MOCH. Cascarrías.
- PEL. ¡Ojetos bastos! En total, que si hacemos buena feria en Brunete, lo caso con mi chica.
- MOCH. ¡Ay, dichoso usted, señor Pelegrín! ¿Y yo que no puedo librar á la mía de las persecuciones de ese Jenaro?
- PEL. Pero, ¿por qué no deja usted que se casen?
- MOCH. Porque no tiene un cuarto y lo que quiere ese pillo es casarse para que mi hija le mantenga á él y no me mantenga á mí como me mantiene: y yo digo que todo hombre que se deja mantener por una mujer, es un sinvergüenza, ¿verdad?
- PEL. ¡Lo es, y usted dispense!
- MOCH. Y luego, que no le perdonaré nunca lo que hizo conmigo en Carraplana.
- PEL. Pues, ¿qué hizo?
- MOCH. Pues nada, que yo hacía allí el Tenorio, y gustaba tanto que todas las noches repetía la cena.
- PEL. ¡Primo! ¿Por qué no tomaba usted bicarbonato?
- MOCH. ¡Si es la cena del acto sexto! Pues bien, una noche al llegar á aquel pasaje que dice: «*Me haceis de veir, don Gonzalo...*» como yo no soy como otros actores que se comen las cosas, dije: «*Me haceis de veir, don Gonzalo já, já,*» y saltar Jenaro y decir desde el gallinero, ¡já, já!.. y armarse una bronca y llenarse el escenario de coliflores, todo fué uno... ¡Conque calcule usted el día que yo le cojal...

## ESCENA V

DICHOS, PEÓN CAMINERO por la segunda de la derecha, luego BASILISA y PETRONILA por la primera del mismo lado, después JENARO y SINFORIANO con trajes de ciclistas muy ridículos

- PEÓN            ¡Señores, que va á arrancar el cochel  
PEL.            ¿Ya? ¡Mecachis! ¡Corra usted no nos quedemos!
- MOCH.          ¡Vamos! (Llamando.) ¡Petronila!  
PEL.            ¡Basilisa! (idem.) ¡Arza, que arrea!  
BAS.            (saliendo con Petronila.) ¿Nos vamos ya?  
MOCH.          Sí, señora. Recoge eso, hija.  
PET.            Voy.  
PEL.            ¡Vamos! (vanse Mochales y Pelegrín.)  
PET.            Ahora ánimo y con lo que he discurrido, usted habla con su novio y yo con el mío sin que nuestros padres se enteren.
- BAS.            ¡Ha sío la gran idea!  
PET.            (Mirando á la izquierda.) ¡Mírelo usted, ya ha montado!
- BAS.            ¿Y es guapo?  
PET.            ¡Arrebatador! (vanse recogiendo los lios que hay en escena. Empieza la música y pasa Sinforiano de izquierda á derecha, montado en su bicicleta y rápidamente, en seguida, se oye en la izquierda unos ladridos de perro y toques de bocina de las que usan las bicicletas y unos disparos de garbanzos de pega de los que llevan los ciclistas para espantar a los perros; siguen los ladridos y sale Jenaro que, al aparecer en escena, se cae de la bicicleta y va rodando hasta la batería, se incorpora y empieza á gritar: ¡Hombre, espera, que me voy á caer! Se levanta, coge la bicicleta y se va rápidamente por la derecha. En seguida se ve pasar por el fondo la contrafigura de la diligencia y detrás la del ciclista, y cae el telón de la

## MUTACION

## CUADRO SEGUNDO

Selva corta

### ESCENA ÚNICA

JENARO y SINFORIANO por la izquierda llevando las bicicletas en la mano

- JEN. Bueno, y como requisito me parece que no nos falta.
- SINF. ¿Quién? Así, de que nos presentemos, dice la gente: dos campeones. ¡Olé, el campeonato!
- JEN. Bueno, pues gracias por haberme acompañado, porque ya sabrás que me voy á Brunte detrás de Petronila, pésele al padre ú no le pésele.
- SINF. ¿Pero vas á ir solo?
- JEN. Voy á ir sólo, porque hay que proceder con escama, no me vaya á pasar lo que en Parla.
- SINF. ¿Qué te pasó?
- JEN. Pus na, que fui también detrás de Petronila, pero había carreras y quise batir el *rencor* de la hora, y voy y lo bato, y ya estaba cerca de la meta, cuando me ve el señor Mochales y salta á la pista y me da una patá.
- SINF. ¿En la meta?
- JEN. ¡En la *metá* de la máquina y me estropeó el *neumático*!
- SINF. ¿Y seguiste corriendo?
- JEN. No pude. ¿No ves que se me salió el aire?... Con que vuélvete al pueblo que yo sigo detrás del coche.
- SINF. ¡Güeno, pues suerte y ojo!
- JEN. ¿De qué? ¡Yo hablo esta noche con la Petronila, porque hago lo que el año anti-pasao!
- SINF. ¿Qué?
- JEN. Me voy con los amigos del pueblo y la da-

mos la primer serenata. Ella sale al oír la música y ellos toca que toca, y nosotros habla que habla. Y al tío ese le bato yo el *rencor*, ¡pero cómo! Conque, hasta luego! (Vanse Jenaro por la derecha y Sinforiano por la izquierda, figurando que van á montar.)

## MUTACION

### CUADRO TERCERO

Patio de una posada. Puerta grande en el lado derecho del foro, por la que se ve una calle del pueblo. La puerta es lo suficientemente grande para que se suponga que pueden entrar por ella coches diligencias. En el lado izquierdo de la tapia del foro, otra puerta que se supone da á las cuadras de la posada. A la izquierda del foro, una escalera que va á dar á cuartos que están en el interior. A la izquierda una puerta y sobre ella dos ventanas, una de ellas frente al público, ambas practicables. A la derecha una escalera que conduce á una puerta baja practicable y un poco más abajo, puerta que se supone da á la cocina. En medio de la escena una diligencia, cuyo lado derecho da al público.

### ESCENA PRIMERA

Al levantarse el telón aparece MARCELIANO subido en una mesa sobre la que hay un cajón con muchos frasquitos, aros de metal, botellas y demás enseres que usan los sacamuelas. La gente del pueblo le rodea embobada y Marceliano arroja sobre el público puñados de flores de papel de muchos colores, que saca de una chistera vieja

MAR. Y como ha visto el respetable público, señores, esta es la canoa inagotable, las flores misteriosas que no se acaban nunca. (Arroja sobre la gente el último puñado y vuelca la chistera cayendo las últimas. La gente se ríe y palmotea moviendo algazara. Marceliano toca la campanilla y la gente calla.) Ahora, señores, un servidor va á tener el honor de ejecutar ante este ilustrado público, la cuestión de la cartomancia aérea ú séase la baraja diabólica, juego de

mi invención ejecutado por primera vez ante el *Cazar* de Rusia y el gobernador de Castellón de la Plana. Aquí, señores, tenemos una baraja con cuarenta cartas, como pueden ver los señores; véanlo los señores. (La pasa por la cara de la gente con rapidez) Ya han visto los señores que no hay más que cuarenta cartas. Y aquí, señores, (Remangándose.) tampoco hay más que los puños de la camisa, lo cual que para mayor limpieza me los voy á mudar de una muñeca á la otra, que es como se muda un servidor. (Gran interés en la gente) Pero antes de ejecutar este juego, me dispensarán los señores que pasemos á lo importante y lo importante aquí, señores, es la dentura...

**TODOS**  
**MAR.**

¡Oh! (Decepción.)  
(Toca la campanilla.) ¡La dentición, señores, es el tesoro de la humanidad doliente! Las muelas se necesitan, bien para la comida, bien para la cena, bien para la masticación ú sea lo que llaman los facultativos el *ñascar*. ¡Cuántas personas conocerá el respetable público que se sientan á la mesa y cogerían una tajada y sin embargo no la cogen! ¿Y por qué no la cogen? Por las *caries*. Porque la herramienta de la boca duele, porque las muelas le quitan, bien del bacalao, bien de las alubias, bien de otras golosinas de este tenor. ¿Y por qué no haber recurrido á Pérez que cura con su elixir maravilloso, compuesto de cuarenta y tres clases de yerbas vegetales, los dolores, caries, inflamaciones, colmillos, muelas y demás, bien de arriba, bien de abajo? (Durante este monólogo se han marchado unos cuantos de los que le están escuchando. Procúrese que conforme se vayan marchando, lo hagan lo más disimuladamente posible para no distraer la atención del público.) ¿Quién pide otro? (Con un fresco en la mano. Se van otros cuantos.) Ustedes dirán: Pérez es un charlatán; Pérez será algún francés de esos que engañan. ¡Pues Pérez no es francés! Pérez, será inglés... ¡Pues Pérez no es inglés! Pé-

rez será *marroquín*. ¡Pues Pérez no es *marroquín*! Pérez es *cosmipilota*, señores; es decir, de aquí y de allá. ¿Quién pide otro? (Se va otro grupo.) Advierto al respetable público, que cada frasco que en el domicilio de un servidor, que es ese cuarto, (Señalando á la izquierda.) vale seis pesetas; aquí puede adquirirlo el que guste, por dos reales. (Se van todos menos dos mozos y un chico que está embobado con la boca abierta escuchándole.) Yo ya sé que al dirigirme á este respetable público, dirán muchos...

MOZO 1.<sup>o</sup> (Al otro.) Bueno, ahí te quedas. (Vase)

MAR. Dirán muchos... dos reales es una desageración; ¿pero es que el respetable público no tiene cincuenta céntimos?

MOZO 2.<sup>o</sup> (Mira á su alrededor y viendo que no hay nadie, dice marchándose.) No, señor.

MAR. ¡Chist! ¡Eh, buen amigo! (Vuelve el mozo 2.<sup>o</sup>) ¿Me hace usted el favor de un pitillo?

MOZO No fumo. (Vase.)

MAR. (Desconsolado.) ¡Ni un cigarro! (Pausa.) ¡Pero, qué respetable público más moral! (Dice esto volviendo la cabeza y viendo al chico que está en la misma actitud que antes, y que al darse cuenta se marcha corriendo y haciendo una mueca á Marceliano.)

## ESCENA II

MARCELIANO

¡Me han dejado solo! ¡Qué concho! Después de todo me alegro. (Bajando de la mesa.) Porque ya serán... (Saca un reloj exagerado.) Justo, las seis y pico, y dentro de nada estará aquí el coche correo. ¡El coche! Vamos, que no quiero pensarlo, porque yo sé que llega el coche y en el coche la Basilisa, y en la Basilisa... digo, y con la Basilisa el señor Pelegrín, y sé que así de que el señor Pelegrín me vea, uno de los dos inútil; el derecho ú el izquierdo, porque él tira siempre á la

vista. (Han salido dos mozos que meten la mesa y demás enseres en el cuarto de Marceliano ó sea la puerta de la izquierda, y se van otra vez á la cuadra.) Eso sí, que esta noche me las paga todas juntas, ni que decir tiene, porque con mi carácter y con el protector que me ha salido en la posada, se acabó el panizo. ¡Calle, aquí viene mi protector!

### ESCENA III

MARCELIANO y CELEDONIO que sale de la cocina requebrando á una moza que se va por el foro derecha

- CEL. Vaya usted con Dios, salero. ¡Ole las personas! ¡Flor de un día! ¡Preciosas!
- MAR. (¡Pero qué chirigotero!) Señor Celedonio, *buaís* tardes.
- CEL. ¡Hola, amigo! ¿Usted por *ahí*?
- MAR. Era yo que le estaba á usted esperando.
- CEL. ¿El qué? Usted razta esta noche al ser querido, porque se lo dice á usted un hombre que fila.
- MAR. Pues por eso le estaba á usted esperando, pa que quedáramos en algo.
- CEL. ¿De quién? Si anoche cuando hablamos la cogí en seguida; y á mí no me diga usted más.
- MAR. Bueno, sí, señor, pero usted dispense. Yo...
- CEL. Mire usted, señor, usted me ha contado su desaveniencia con la familia del ser querido; me ha sido usted simpático á lo simple de la vista, y yo dije, digo: «Yo le dispenso protección á este hombre...» y está usted dispensao...
- MAR. Bueno, usted dispense, pero...
- CEL. ¡Que está usted dispensao, hombre!...
- MAR. Sí, señor; pero...
- CEL. Bueno; misté, yo soy de Madrid, provincia de ídem, que es donde el hombre se degenera y se hace mundólogo, si tiene mundo, ú patólogo, si tiene pata; á lo cual voy y le exclamo á usted: usted ama á una joven y tie-

ne usté para llevársela un derecho amparao por la ley.

MAR. ¿Qué derecho?

CEL. El derecho de reunión. ¡Véase el código! El amor es la expresión interna de las hijas de familia y si á las hijas de familia no las da usté expresiones, digo yo que el padre es una parte podrida de la sociedad que la holla... ¿Y sabe usté lo que es eso?

MAR. ¡Olla podrida!

CEL. ¡No, señor, el *asurdo*! Y si usté deja á la chica por el padre, usté es un primo y la acción de usté dentro de la ley eclesiástica, sería lo que la catedral de Toledo.

MAR. ¿Qué?

CEL. La gran primada... de las Españas. ¡Tengo un año de bachillerato, créame usté!

MAR. Oiga usté, ¿y si encontrara alguna dificultad para llevármela?

CEL. ¡Hombre, no sea usté payo! ¿No estoy aquí yo? Pues así de que llegue el coche me dice usté: «Aquélla es.» La hablo, les facilito á ustés una entrevista, usté la razta y se acabó el carbón.

MAR. ¡Eso! ¡Ay, cómo le pagaría yo á usté!

CEL. Pues luego dice usté: «Voy á hacerle á ese el osequio hache ú be,» y me hace usté el osequio hache ú be.

MAR. ¡Nos comemos un cordero!

CEL. ¡Entonces, be! ¡Conque usté ahí achantao que yo voy á esperar el coche, porque llega mi suegro también!

MAR. ¡Ah! ¿pero usté es casado?

CEL. Así, así, es decir, estoy para ello; pero mi suegro es muy de bulla. Ya se lo enseñaré á usté pa reirnos.

MAR. Sí, hombre, tendré mucho gusto. Conque en usté confío.

CEL. (Dándole la mano.) ¡Qui pro cúo! (Marceliano se va á su cuarto.)

## ESCENA IV

CELEDONIO y el TÍO FLEURI, que baja por la escalera de la derecha con un cubo en la mano

- FLEURI        ¡Buás tardes, señor Celedonio!  
CEL.            ¡Hola, tío Fleuri!! ¿Qué hay de la habitación de mi suegro?  
FLEURI        Pues miste, ahora la acabo de repintar las vigas de encarnao. (Deja el cubo en el suelo.) Esa es la ventana del cuarto. (Señalando la de la derecha.) ¡El mejor de la posá! Porque este otro que da encima del de ustés lo guardo pa unos cómicos.  
CEL.            ¿Y por qué no ha dejado usted ese pa mi suegro?  
FLEURI        Porque ese tié... (Le habla al oído.) y como son cómicos, que las maten. (Se oye dentro el ruido del coche que llega.)

## ESCENA V

CELEDONIO, FLEURI y CHOPO, que sale de la cocina

- FLEURI        ¡Ya está ahí el coche!  
CEL.            ¡Es verdad. (vase foro.)  
FLEURI        ¡Chopo! (llamando)  
CHOPO        (saliendo.) ¡Mande usted!  
FLEURI        A ver si te meneas, que ya está ahí el coche, ¿no oyes?  
CHOPO        ¡Ya voy!  
FLEURI        Y echa á un lao esa pintura, no la tiren. (Chopo coge el cubo y lo pone en la izquierda, debajo de la ventana que da frente el público.) ¡Y ven pa meter el ganao! (vase por el foro.)  
CHOPO        ¡Voy! (vase también por el foro. Se oye dentro el ruido, ya más fuerte, del coche que llega y el ruido de la gente que dice:)  
VOCES        ¡Los cómicos! ¡Los cómicos!

## ESCENA VI

Salen en tropel el Coro general de MOZOS y MOZAS, muy alegres. Después MOCHALES y PETRONILA; esta con un bolso en la mano y Mochales con una sombrerera y un lío sumamente pequeño. Luego BASILISA, el SEÑOR PELEGRÍN y CELEDONIO. Durante la música figuran el TÍO FLEURI y CHOPO entrar el ganado en la cuadra

### Música

**CORO** Mañana en el teatro  
como nos vamos á divertir  
á ver si echan Juan Tenorio  
que es lo que hace más de reir.

¡Ay, qué gracia tiene  
cuando el viejo aquél  
entra al escenario  
por una pared,  
y el que está sirviendo  
medio atortolao  
tira la sopera  
y se va asustao!

(Salen Mochales y Petronila.)

**MOCH.** Buenas tardes, señores.  
**CORO** Buenas las tenga usted.

**PET.** ¡Servidora!

**MOCH.** ¡Bien hallados!  
**MOZOS** ¡Vaya un piazo de mujer!

**MOCH.** (Presentando á Petronila)

¡Aqui traigo á mi niña,  
que es la mejor  
entre todas las obras  
de un servidor!

**MOZOS** ¡Sí que es guapa la moza!

**MOZAS** ¡Vaya que sí!

**MOZOS** ¡Lástima que no pueda  
quedarse aquí!

**MOZAS** ¡No está pa tí!

**MOZOS** ¡Quizás que sí!

**PET.** De pueblo en pueblo,  
siempre adelante,

triste y errante  
cantando voy.  
Jamás me canso  
ni cierro el pico,  
y del género chico  
jilguero soy.  
Por mí las joyas  
del repertorio  
el auditorio  
gozando va,  
que en las aldeas  
y en cualquier parte  
la clara luz del arte  
conmigo está.

Mi camino alfombran hojas de laurel,  
canto cuando quiero como un ruiseñor,  
y el aplauso dulce cual panal de miel  
suena en mis oídos siempre halagador.  
Como ha dicho *El Eco de Naval moral*,  
en tiples ligeras no hay otra mejor;  
sólo por envidias no estoy en el Real  
cantando *Luchía di Lamermoor*.

Porque me aplaudieron  
sin titubear  
en Vitigudino y en Villacastín  
y en Galapagar.  
Y me han arrojado  
flores á granel  
en Zamarramala y en Vacía-Madrid  
y en Carabanchel.

**Coro** Eso de las flores y eso del granel  
debe de ser una desageración.  
Dice que la tiran hojas de laurel,  
puede que la tiren rajadas de melón!  
Ella pué que tenga voz angelical,  
él puede que cante como un moscardón;  
pero como cueste más de medio real,  
mañana me quedo sin ver la función.

**Todos** Por haber aquí  
tanta distracción,  
tiene fama ya  
esta población.

### Hablado

- FLEURI (Echando á la gente.) ¡Ea, largo de ahí, que los señores quedran descansar! (Vase el Coro.)
- PET. ¿Has cogido el equipaje, papá?
- MOCH. ¡Sí, hija, aquí lo tengo! (Enseñándola el lío pequeño.)
- FLEURI (Bajando al proscenio.) ¿Conque ustés por aquí otra vez?
- PET. ¡Qué remedio!
- FLEURI ¿Y los demás cómicos?
- MOCH. Llegarán mañana.
- FLEURI ¡Pus á ver si echan ustés una tragedia como la del año antipasao que se moría uno de risa!
- MOCH. ¿Uno? Este año se mueren más.
- PET. ¿Y nuestro cuarto?
- FLEURI El de la otra vez, aquel, miste la ventana. (Señalando á las ventanas de la izquierda.)
- MOCH. No tendrá los bichos del otro año, ¿eh?
- FLEURI Cá, no señor, aquellos se murieron.
- CEL. (Entra con un rollo grande, que figura que son toldos de lona; á su lado el señor Pelegrín con un saco de noche y detrás Basilisa con un lío de ropa y una cesta, ambas cosas de un tamaño regular.) ¡Conque qué tal el viaje, tío? (Dejando el rollo en un rincón.)
- PEL. Por lo mediano, nada más. (Dejando en el suelo el saco de noche.)
- CEL. ¿Pero Basilisa aquí?...
- PEL. Qué quieres, se empeñó en acompañarme.
- CEL. ¿Y cómo te has arriesgao á venir?
- BAS. ¡Velay! ¡Por que me ha dao la gana! (Con tono desabrido.)
- CEL. Esta siempre tan fina conmigo.
- PEL. Déjala que ya se suavizará con el trato. ¡Ah, hombre, ven! Aquí tienes al inminente aztor señor Mochales y á su hija. (Presentándolos.)
- CEL. ¿Aztora también?
- PET. Sí, señor, pero empiezo ahora.
- MOCH. ¿Con que este es el mozo? (A Pelegrín por Celadonio.)
- PET. (¿Es este el primo?)

- BAS. (¡Este!)
- CEL. ¿De modo que no han venido en el coche más señoras que Basilisa y aquí?
- PEL. ¡Na más!
- CEL. (¡Já, já! Entonces esta es la novia del sacamuelas.)
- PEL. Conque hasta luego, señores.
- MOCH. Hasta luego, señor Pelegrín. Yo voy á asearme un poco. (Vase escalera izquierda.)
- CEL. (¡Yo la digo algo!)
- PEL. Tú, anda, sube al cuarto esos chismajos. (Vase á la cocina)
- MOCH. (Desde arriba.) ¡Voy, papá! (Basilisa está en el foro mirando por la puerta de la calle.)
- CEL. (¡Que se lo digo!) (Se acerca á Petronila.) ¡Sufre y espera! (Medio mutis rápido.)
- PET. ¿Qué?
- CEL. Proteztor un servidor. (Vase corriendo á la cocina)
- PET. ¡Ay, este hombre está loco!
- BAS. ¿Qué le ha dicho á usted ese ganso?
- PET. No sé, que sufra.
- BAS. ¡Qué bestial!
- PET. Y á Marceliano, ¿no le ha visto usted?
- BAS. ¡Ay, nol Eso miraba y estoy volada. Porque de seguro nos acecha. (Coge la cesta y el lío.)

## ESCENA VII

DICHAS y MARCELIANO sacando la cabeza por la puerta de su cuarto

- MAR. ¡Basilisa!
- BAS. ¡Ay! ¡Eli! ¡Tú!
- MAR. (saliendo.) ¡Yo! ¡Prenda! ¡Vidal! ¡Glorial! ¡Cielol! (Intenta abrazarla, pero el lío y la cesta que lleva Basilisa se lo impiden.)
- PET. ¿Pero este?... ¿Es este?...
- MAR. ¡Yo! ¡Sí, señora! ¡Prenda! ¡Vida! ¡Glorial! ¡Cielol! (Intenta abrazarla como antes, sin poder.)
- BAS. ¡Chits!
- MAR. ¿Y la señora?
- BAS. ¡Una amiga... nos proteje!

- MAR. ¿Nos proteje? ¡Pues tome usted! (Le da el lio y la cesta de Basilisa y abraza á esta.)
- PET. ¡Eh, joven, no sea usted vehemente!
- MOCH. (Desde su cuarto.) ¡Petronila! (Llamando. Marceliano se escconde corriendo en su cuarto.)
- PET. ¡Voy! (A Basilisa.) Dígale usted eso á escape. (Le da el lio y la cesta.)
- BAS. Sal. (Acercándose al cuarto.)
- MAR. ¿Tu padre?
- BAS. ¡Allí! Oye, á las ocho en esa ventana estaré. (Señalando la ventana de Petronila.)
- MAR. Bueno, y ¿estás dispuesta á todo?
- BAS. ¡A todo!
- MAR. Pero...
- PET. ¡A las ocho! ¡Chits! ¡Yo les protejo á ustedes!
- MAR. ¿Usted?... (Le da la cesta y el lio y abraza á Basilisa.)
- BAS. ¡Luego hablaremos, vete! (Tomando la cesta y el lio.)
- MAR. A mí también me protege un amigo... (Dándole la cesta y el lio.) y si tú... (Abrazándola.)
- BAS. ¡Chist!
- MAR. ¡A las ocho!
- PET. ¡Chist!
- PEL. (Desde dentro.) ¡Já, já, já!
- MAR. ¡El padre! (se mete en su cuarto. Basilisa coge el lio y la cesta y el saco de noche y vase escalera de-recha.)
- PET. ¡Voy á ver si viene Jenaro! (Se retira á mirar por la puerta del foro.)

## ESCENA VIII

PELEGRIN y CELEDONIO saliendo de la cocina, PETRONILA en la puerta del foro

- CEL. ¡Já, já! ¡Tíe la primer gracia! ¡Já, já!
- PEL. ¿Pero de qué te ríes?
- CEL. ¿Que de qué me río? Oiga usted: ¿dice usted que en el coche no han venio más que la Basilisa y la aztora?
- PEL. ¡Na más!

- CEL. Bueno, pues ¿ve usted esa aztora?  
PEL. ¡Sí!  
CEL. Pues tié relaciones secretas con uno que vive en mi cuarto.  
PEL. ¡Puede! Porque el padre me ha contaó no sé qué de unos amores.  
CEL. Y se van á escapar.  
PEL. ¡Anda, Dios!  
CEL. ¡Y yo los protejo! ¡Y usted y yo nos vamos á reir la mar esta noche!  
PEL. ¡Pero qué caña eres, já, já! (Riéndose los dos.)  
CEL. ¡Hombre, algo se sabe!  
PEL. Lo que es el pobre cómico...  
CEL. Ande usted, que se fastidie.  
PEL. ¿Ves tú lo que es tener hijas coquetas y mundanales?  
CEL. ¡Luego le conocerá usted á él!  
PEL. Bueno, pues ahora voy á la feria para ir colocando el género y vuelvo á escape pa reirnos. (Al llegar al foro.) ¡Adiós, aztora, já, já!  
CEL. No tarde usted. (Vase Pelegrín.) ¡Ahora voy á tranquilizar al dentista!

## ESCENA IX

CELEDONIO, MOCHALES y PETRONILA

- MOCH. (Bajando.) Pero, hija, ¿qué haces que no subes?  
PET. ¡Voy, papá!  
MOCH. Anda, que yo tengo que ir al teatro. Mientras tanto, quédate ensayando «*La primera postura*». (Marchándose por el foro.)  
CEL. (¿Qué postura ha dicho?)  
PET. (Dirigiéndose á la escalera izquierda.) Y á todo esto, Jenaro sin parecer.  
CEL. ¡Yo voy á calmarla el ardor juvenil! (Se acerca y la da un golpecito en el hombro.) ¡Señora!  
PET. ¡Ah! (Asustada.) ¡Celedonio!  
CEL. ¡Señora, *qui pro cuo!*  
PEL. ¿Qui?... Dig, o ¿qué?  
CEL. Que estoy enterao de tóo, y se lo que es una pasión fortuita; y la mujer finge y el

hombre escruta y yo investigo y digo... ¡usté sufrel!

PET. ¿Pero, qué dice usté?

CEL. ¡Que usté se va!

PET. ¡Sí, señor; con permiso! (Va á marcharse.)

CEL. (Deteniéndola.) ¡Que usté se va esta noche con Marceliano!

PET. ¿Yo con Marceliano? ¡Ay no, eso no!

CEL. Pero, ¿no está usté loca perdía por él?...

PET. Loca, sí; pero perdi... digo... (¡Ay, no se lo que me digo!) Pero yo no puedo irme.

CEL. ¡Pa chascal!

PET. Pero si tenemos que dar ocho funciones.

CEL. ¡Mas que tenga usté que dar diez y seis!

PET. Pero si es que tengo que hacer «*La primera postura.*»

CEL. ¡Ya la hará usté! ¡Pa posturitas estamos!...

PET. Pero, ¿y «*El bigote rubio*» y «*Los pantalones*» que tengo que estrenarlos?

CEL. ¡No los estrene usté teavía!

PET. ¡Caballero!

CEL. ¿Pero, qué?... ¡Ah, vamos! Usté lo que tiene es recato. Bueno, pues yo lo arreglaré todo

¡Usté arriba! (Empujándola.)

PET. Pero...

CEL. No diga usté más.

PET. Bueno, pero si es que...

CEL. ¡Arriba! ¡Usté se fuga esta noche con el hombre que ama!...

PET. (¡Ay Dios mío! Yo voy á prevenir á Basilisa.

¡El conflicto es terrible!) (Vase escalera derecha.)

CEL. Pero señor, que pagüés son los dos; pues si no tropiezan conmigo se divierten. (Entra en la primera izquierda.)

## ESCENA X

JENARO y POLLOS del pueblo con acordeones y guitarras por el foro. Jenaro con un flautín. Luego PETRONILA y BASILISA en el rellano de la escalera de la derecha

JEN. ¡Chits! Entrar sin ruido.  
POLLO 1.<sup>o</sup> Oye: pero no le echemos la serenata aquí, no sea que nos sienta el tío Fleuri.  
JEN. ¡Tíes razón! Oye, ¿queréis que hagamos una cosa pa que no nos vean?  
TODOS ¿Cuala?  
JEN. Cantar escondidos en la diligencia.  
POLLO 1.<sup>o</sup> ¡Al pelo!  
TODOS ¡Sí, sí!  
JEN. ¡Bueno, yo me subo á la baca, arza! (Suben todos á la diligencia y Jenaro donde dice.) ¿Estamos?  
TODOS ¡Sí!  
JEN. Pus venga de ahí.

### Música

JEN. Petronila gentil,  
palomita sin hiel,  
merenguito de mi corazón,  
anapola de Abril,  
panalito de miel  
sal y escucha mi amante canción.  
Tú no temas por mi,  
pues te advierto que ya,  
con la bilis que se me alborota,  
soy tan cabezota  
como tu papá.  
CORO Tú no temas por él,  
tiene mucha razón,  
que Jenaro, tocante á dureza,  
tiene por cabeza  
un guardacantón.  
Sal ingrata, no seas así,  
no le tengas aquí de plantón  
que si sigue tocando por tí,

le va á matar  
esa afición.  
Aunque el padre se quiera oponer  
puedes irte con él descuidá,  
que aunque paice un tunarra el gachó,  
pierde cuidao  
que no hace na.

PET. (Saltando con Basilisa.)  
¡Qué dulce que es su voz,  
que guapo y qué gentill  
BAS. Y mire las diabluras  
que hace con el flautín.

BAS. } Si sabe <sup>su</sup> papá  
PET. } <sup>mi</sup>  
que está tocando ahí,  
¡Dios sabe las astillas  
que le hace del flautín!  
¡Mire, oiga  
cómo toca el bribón;  
no hay quién se resista  
á tal tentación!  
¡Mire, oiga  
cómo toca el bribón;  
es de veras muy bonita  
la canción!

(Se retiran Basilisa y Petronila.)

### Hablado

POLLO 1.<sup>o</sup> (Desde el pescante.) Oye: ¿no ha salido?  
JEN. No: vámonos por la parte de la carretera, á  
ver.  
TODOS (Marchándose.) ¡Vamos!  
JEN. ¡Chist... no hacer ruido!... (La orquesta toca  
muy piano y desaparecen por el foro.)

### ESCENA XI

BASILISA y PETRONILA, bajando por la derecha

BAS. Pero, ¡ay, por Dios, Petronilal! ¿Qué es lo  
que usted me dice?  
PET. ¡Lo que usted oye, Basilisa, que el conflicto

es horroroso! ¡Porque el que protege á Marceliano es su primo de usted!

- BAS. ¡Ay, virgen santa! ¿Y qué hacemos?  
PET. ¡Pues tener valor! ¡Escaparse usted con Marceliano, como él quiere... antes que lo descubran todo y le maten! ¡Crea usted á una ducha!
- BAS. Sí, tiene usted razón. Le aguardo en su cuarto de usted, se lo cuento todo, nos vamos y sea lo que Dios quiera.
- PET. ¡Eso! Pues ande usted que van á dar las ocho y no tardará.
- BAS. Usted, tan y mientras, vaya á mi cuarto y tráigame el lío de mi ropa.
- PET. Allá voy.
- BAS. ¡No tarde usted, por Dios! (Vase escalera izquierda y Petronila escalera derecha.)

## ESCENA XII

CELEDONIO y MARCELIANO, que salen de su cuarto

- MAR. Pues sí, estoy loco de alegría. ¡La he visto!  
CEL. ¡Y yo! ¡He estado hablando con ella!... Y está dispuesta á todo. ¡Eso es pan comido!
- MAR. Me ha citao á las ocho pa que hablemos por la ventana.
- CEL. Y, ¿sabe usted qué ventana es?  
MAR. Esta. (Señala la de Petronila)  
CEL. ¡Justo!
- MAR. ¡Ah! ¡Ahora, que digo yo que pa irnos nos hace falta un caballo ó un burro!
- CEL. ¡Naturalmente! Pero, ¡chist... aquí está!

## ESCENA XIII

DICHOS y CHOPO, que sale de la cuadra con una manta, la cual deja en el pescante de la diligencia

- MAR. ¿Quién?  
CEL. ¡El burro! ¡Verá usted! (Llamando.) ¡Chopo!  
CHOPO ¿Qué quie usted?

- CEL. ¡Ven acá! ¿Tú tienes mutismo?
- CHOPO Yo, no; pero pué que tenga el amo. ¿Es una cosa negra que se da á las botas?
- CEL. ¡Qué botas! ¿Que si eres callao?
- CHOPO ¡Ah! ¿Yo? ¡Un muerto!
- CEL. Te necesito. ¿Quieres ganarte dos duros?
- CHOPO ¿Yo?... ¡De cabeza!
- CEL. Nos hace falta un burro.
- CHOPO Cuente usted conmigo.
- CEL. Ahora, en seguida vas y aparejas un burro.
- CHOPO ¡Mi borrica!
- CEL. ¡Y la dejas en la cuadra, que yo iré por ella!
- CHOPO Pero, ¿para qué es tóo eso?
- CEL. Pa un razto amoroso.
- CHOPO Si es pa un rato na más, bueno; pero diga usted...
- CEL. No preguntes más, ¡toma! (Le da dos duros.)
- CHOPO ¿Serán güenos?...
- CEL. No preguntes más, he dicho.
- CHOPO Bueno, hombre. (Vase á la cuadra.)

## ESCENA XIV

CELEDONIO y MARCELIANO

- CEL. ¿Lo ve usted?... ¡Arreglao!
- MAR. ¡Todo se lo debo á usted! ¡Cuánto le debo á usted!
- CEL. ¡Dos duros! (suenan ocho campanadas.) ¡Chist... las ocho!
- MAR. ¡Ay, Celedonio, cómo me late!
- CEL. Pues, ¿y á ella? A ella sí que la laterá. Mire usted. (Señalando á la ventana de la izquierda.)
- MAR. ¿El qué? (Mirando á la ventana.)
- CEL. ¡Luz!
- MAR. Está aguardando. Bueno, pues ahora vá-yase usted, que para lo que falta ya me arreglaré yo solo.
- CEL. ¡Quiá, hombre! Yo no me voy hasta dejarlos á ustedes en el camino, convitos y confesos. Y además, que tengo que auparle á usted y estar á la espetativa.

- MAR. ¿Auparme? ¡Ay, eso es demasiado! ¡Qué bueno es usted! (Dándole la mano)
- CEL. ¡Pero si yo gozo un porción con esto! ¡Vamos, no sea escrupuloso, y arriba!
- MAR. Pues muchas gracias. (Vuelve á darle la mano.) ¡Tome usted! (Le da el pie.)
- CEL. (Creyendo que le da la mano.) ¡No hay de qué! (Tropezando, extrañado, con el pie.) ¡Ah, creí que me daba usted la mano!
- MAR. Es para que me ayude usted.
- CEL. Bueno, venga. (Le coge el pie.) Y ahora voy á hacerle á usted un suplicatorio y es, que respete usted el pundonor de esa joven y que estoy yo debajo.
- MAR. ¡Esté usted tranquilo!
- CEL. ¿Palabra? (Alargándole la mano.)
- MAR. ¡Palabra! (Dándole el pie.)
- CEL. ¡Pues venga! (Pidiéndole la mano.)
- MAR. ¡Tome usted! (Le da el pie.)
- CEL. No, si es la mano pá consolidar la promesa.
- MAR. ¡Ah, bueno! Pues tome usted. (Dándole la mano.)
- CEL. ¡Y tome usted! (Le da el pie.) ¡Y empuje usted!
- CEL. ¡Venga! (Empujándole.) ¡Arriba!
- MAR. ¡Empuje usted!
- CEL. ¿Está usted ya?
- MAR. ¡Sí, pero no suelte usted, que me desnucó! (Haciendo esfuerzos.)
- CEL. ¡Eh, eh, camará, que me está usted clavando una tachuela!
- MAR. Si es que me faltan...
- CEL. Sí, tres tapas, ya lo veo! ¡Y tiene un *abujero* en la suela!
- MAR. Ande usted, que me falta un dedo.
- CEL. El meñique no será, porque lo lleva usted al aire.
- MAR. Vamos, que me hace usted cosquillas. ¡Ande usted!
- CEL. (Empejándole más.) ¡Arriba!
- MAR. ¡Ajaja! ¡Ya estoy!
- CEL. ¡Llame usted! (Marceliano llama con los nudillos.)
- PET. (Que baja con el llo y al verlos retrocede.) ¡Ellos, Dios mío! (Sube otra vez.)

## ESCENA XV

DICHOS y BASILISA en la ventana

- BAS. (Abriendo.) ¡Tú!
- MAR. ¡Yo, prenda! ¡Vidal! ¡Glorial! ¡Cielos!
- BAS. ¡Chist!... (Tapándole la boca)
- CEL. ¡Ya están! ¡Ande usted, duro con ella! ¡Lo que yo gozo con estas cosas! ¡Yo le empujo! (Lo sube más.)
- BAS. ¡Pero estate quieto, Marceliano!
- MAR. Si es que... ¡Toma, rica mía! (Le da dos besos en la mano.)
- BAS. ¡Por Dios!
- CEL. ¡Eeeeh!... (Lo baja.)
- MAR. ¿Qué?
- CEL. ¿Dónde han sido?
- MAR. ¡En la mano, hombre! ¡Ande usted que han sido en la mano! Tome usted. (Le da el pie.)
- CEL. Bueno, pero no abuse usted de la amistad, ¿eh? (Lo sube.)
- MAR. (Arriba) ¡Rica!
- BAS. ¡Ay, Marceliano, calla! ¿Pero quién está abajo?
- MAR. Un amigo.
- BAS. ¡Ay, no, no... estamos perdidos... no, no es amigo... es Celedonio!
- MAR. Si, ¿pero tú le conoces?
- CEL. ¡Y le tiemblan las piernas!...
- BAS. Si ese... ¡Tú no lo sabías! Pero ese, es mi primo, con el que quieren casarme.
- MAR. ¡Ah!... (Da un grito agudo, se agarra, suelta las piernas al aire y cae encima de Celedonio.)
- CEL. ¿Eh? ¿Pero qué ha sido?
- MAR. Usted... yo... la... (¡Ay, mi madre!)
- CEL. ¿Pero de qué dimana esta emoción?
- MAR. Pues que la... dimana... de que... ¡Hasta luego! (Intenta irse.)
- CEL. (Deteniéndole.) ¡No sea usted primo, hombre!
- MAR. No, si el primo... ¡si el primo es usted! Digo, no, no... es que...
- CEL. ¡Arriba, hombre, no sea usted pipi!

- MAR. Pero si...
- CEL. ¡Arriba! (Empujándole)
- MAR. ¡Sí, yo subo, salto dentro y me voy!
- CEL. Aguarde usted que oigo pasos.
- MAR. ¿Pasos?
- CEL. Sí, pero no tenga usted cuidao, que es mi tío Pelegrín.
- MAR. ¡El padre! ¡Rediez! (Subiéndose.)
- CEL. ¡Aguarde usted, que él echará una mano!
- MAR. No... no... ¡que no me la eche, que me ahoga! (Se sube con grandes esfuerzos y empuja la ventana.)
- BAS. ¡Tú!
- MAR. ¡Chist!

## ESCENA XVI

DICHOS y el SEÑOR PELEGRÍN por el foro

- CEL. (Cogiendo de la mano al señor Pelegrín que entra.) ¡Ahí le tiene usted! ¡Mi amigo que se cuele!
- PEL. ¡Anda Dios! (Marceliano entra por la ventana) ¡Y se ha colao! ¡Vaya un gachó! ¡Já, já!
- CEL. ¿No le decía yo á usted que era el primer caña?
- PEL. ¡Pobre cómico! (Se quedan los dos riendo exageradamente y señalando á la ventana.) ¡Ay, qué gracia!
- MAR. (Ascándose con Basilisa á la ventana que da frente al público.) ¡Chist!
- BAS. ¿Pero es... es mi padre? (Con terror.)
- MAR. ¡Sí, tu padre también! ¡Y lo han tomado á risa!
- CEL. ¡Y tóo esto lo he armao yo, no vaya usted á figurarse!
- PEL. ¡Eres el demonio! Pues chico, yo he venido por los toldos, porque va á llover y no quiero que se moje el género. Con que voy á ponerlos y vuelvo para seguir riéndonos. (Coge el rollo de lona que dejó Cecdonio en un rincón.)
- CEL. Pues ande usted y tan y mientras yo ultimo esto. (Vase el señor Pelegrín.) ¡Y ahora por el

burro, que ya estarán pa bajar! (Vase á la cuadra.)

BAS. (Desde la ventana que da frente al público.) ¿Se han ido?

MAR. Sí, pero volverán.

BAS. Nada. ¡Marceliano, estoy dispuesta á todo!

MAR. Pues bajas por el otro patio, sales por la carretera, yo voy por la ropa, salgo en seguida y nos vamos.

BAS. ¡Anda á escape! (Cierra la ventana!)

## ESCENA XVII

PETRONILA, MARCELIANO y luego CELEDONIO con el burro, por la cuadra

PET. (Bajando escalera derecha con un lio de ropa.) ¡Ya se han ido! ¡Que oscuridad! ¿Qué habrá pasado, Dios mío?

MAR. ¡Nadie! (Bajando escalera izquierda.) Cogeré mi ropa que está aquí. ¡Aquí está! (Después de cogerla se tropieza con Petronila que va á dirigirse hacia la escalera de la izquierda)

PET. (Asustada.) ¡Ah!

MAR. ¿Quién?

PET. ¿Es usted, Marceliano?

MAR. Yo.

PET. Tome usted la ropa de Basilisa. (Dándole el lio de ropa que lleva en la mano.)

MAR. ¡Venga! ¡No veo! ¡Pronto! La escalera, que nos vamos.

PET. Por aquí, deme usted la mano. (Se cogen de la mano y van á subir por la izquierda.)

CEL. (Saliendo de la cuadra con el burro.) ¡Eh!

LOS DOS (Horrorizados.) ¿Quién?

CEL. Unos servidores. El burro y yo.

LOS DOS ¡¡Eh!! (Soltando los lios.)

CEL. Yo... ¡pero silencio! Me alegro que estén ustedes dispuestos. ¡Venga la ropa! (Coge los lios y los ata al aparejo del burro.)

MAR. (¡Me he perdido!)

PET. (¡Ay Dios mío! ¿Qué va á hacer?)

- MAR. ¡Señora, por Dios, no me desampare usted que me asesina!
- PET. Bueno, pero ya comprenderá usted que no me voy á fugar con usted.
- CEL. (Atando los lios.) ¡Hay que hacer las cosas bien!
- ¡Ea, ya está! ¡Arriba!
- PET. ¡Ay, sí! ¡Yo me voy!
- MAR. ¡No, por Dios!
- CEL. Al burro, señora.
- MAR. ¡Sí; sube, sube!
- PET. ¡Ay, no, Marceliano, eso no!
- CEL. Pero señora, ¿está usted viendo como sufre este pobre vástago y se va usted á repuchar ahora? ¡La daba á usted así!... (Amenazándola.)
- PET. (¡Qué animal!) Pero por Dios, si yo...
- MAR. ¡Anda, sube, Petronilita, sube!
- CEL. ¡Todo esto es la resistencia pasiva del bello sexo!
- PET. ¡Ay, pero si esto...
- CEL. Yo empujaré (subiéndola al burro.) ¡Al pelo! Y usted agarre del ramal. (A Marceliano.)
- PET. Pero...
- CEL. ¡Conque buen viaje! ¡Y ya saben ustedes donde dejan un amigo! ¡Andando! ¡Arre!
- (Le pega al burro y vase á la cocina.)
- MAR. ¡Reconcho! Pero, ¿dónde voy yo con esta señora?
- PET. ¡Pero ay, por Dios! ¡Bájeme usted!
- MAR. ¡Quieta! ¿No oye usted?
- PET. ¡Ay, sí, pasos!
- MAR. ¡Un hombre!

## ESCENA XVIII

DICHOS y JENARO por el foro. Luego el SEÑOR MOCHALES idem y después el TÍO FLEURI por la cocina

- JEN. ¡Nada, en ninguna ventana la he visto! (viendo á Petronila y á Marceliano.) ¡Ah! ¿quién? (Retrocediendo.)
- PET. ¡Jenaro!
- JEN. ¡Petronila!
- MAR. ¿Quién?
- PET. ¡Mi novio!...

- MAR. ¡El novio! (Con terror.)  
 JEN. ¿Tú aquí? ¡Un burro! ¡Otro! ¿Qué es esto?  
 MAR. Es que la... (¡yo me voy!) (Suelta el ramal y sale corriendo hacia la cocina.)  
 PET. ¡Yo te explicaré, apéamel  
 JEN. ¡No quiero! Tú así... montada, y uno que huye!  
 PET. Jenaro... ¡es un amigo!  
 MAR. (saltando.) ¡Perdónela usted que es inocenta como una paloma! (vase corriendo por la escalera izquierda.)  
 PET. ¡Sí... lo soy!  
 JEN. ¡Mentira! ¡Yo necesito saber quién es ese hombre! (Cogiendo el ramal.) ¡Yo necesito una satisfacción, pero una satisfacción muy grande! (Furtoso.)  
 MOCH. (Entra con el cuello subido y las manos en los bolsillos, cantando, por el foro.) ¡Aaah!... ¡Ah!... ¡Ah!! (Grito de terror al verlos.)  
 LOS DOS ¡Ah!  
 PET. ¡Mi padre!  
 JEN. ¡Don Indalecio!  
 MOCH. ¡Tú!... ¡Ella!... ¡Una caballería!  
 LOS DOS ¡No... no! ..  
 MOCH. ¡Miserables!... ¡Indecentes!...  
 PET. ¡Por Dios, papá! (Bajando del burro.)  
 JEN. ¡Don Indalecio, que yo no iba!  
 MOCH. ¡Robármela! ¡Ladrón! ¡Canalla! ¡Lo mato! (vase a pegarle.)  
 JEN. (Huyendo.) ¡Socorro!  
 PET. (Sujetándole.) ¡Papá!  
 MOCH. ¡Morrall! ¡Golfo! (Jenaro huyendo tropezaba con el cubo de la pintura, cae y mete las manos dentro, manchando las paredes con las manos al tocarlas para orientarse. Petronila sujeta cogiéndole los faldones de la levita al señor Mochales que sigue á Jenaro pegándole. Al oír todo el ruido, sale el tío Fleuri de la cocina diciendo:)  
 FLEURI ¿Qué es esto? ¿Qué ocurre? (Coge al burro del ramal y lo mete en la cuadra.)  
 JEN. (Al sentirse las manos mojadas.) ¡Sangre! ¡Estoy herido!  
 PET. ¡Favor! ¡Socorro! ¡Aquí, por Dios! (vanse los tres corriendo por la puerta del foro.)

## ESCENA XIX

MARCELIANO, CELEDONIO. Luego SERENOS y CORO GENERAL

- MAR. (Bajando escalera izquierda.) ¡Vaya una de palos!  
Me iba á ir por el otro patio y está cerrao.  
(Va á salir por el foro.) Y por aquí viene gente.
- CEL. (Saliendo por la cocina.) ¿Pero usted?... (Viendo a Marceliano.)
- MAR. (¡El otro!) Yo, sí, que... que vino el padre...  
¡Yo me voy á mi cuarto!
- CEL. ¡Pero escuche usted! (Marceliano entra y cierra la puerta y Celedonio vase foro.)

### Música

(Entran los tres Serenos con chuzos y farol encendido y el Coro general detrás de ellos.)

TODOS

¿Qué es lo que ocurriré?  
¿Qué es lo que pasa  
que está revuelta toda  
la vecindad?

Dicen que un crimen  
se ha cometido.

¡Virgen Santísima,  
qué atrocidad!

(Los Serenos han estado inspeccionando la escena, alumbrándose con los faroles, y al llegar donde esta el cubo de la pintura, retroceden aterrorizados.)

SER.

¡Jesús, Jesús, qué horror!  
Mirad lo que hay aquí.

CORO

¡Jesús, me da temblor!  
Me dan ganas de huir.

TODOS

¡Bestial, brutal,  
atroz, feroz ha sido el criminal!

¡Jesús, qué horror!  
Aquí jamás se ha visto cosa igual.

---

Este es un cubo  
lleno de sangre;  
solo al mirarlo

miedo me da.  
Y no era el muerto  
grande de España,  
porque es la sangre  
muy colorá.

MUJS. Mira, mira, mira,  
mira la paré.

SER. { Miá la mano, mano,  
HOMS. { mano del que fué.

MUJS. ¡Cómo, cómo, cómo,  
cómo se ha cebao!

SER. ) Cuando tanto, tanto,  
HOMS. ) tanto se ha manchaol

—

TODOS Esto es lo mismo  
que el crimen que hubo  
en el barranco  
del Alcahué;  
solo que entonces  
no había cubo  
ni había manchas  
en la paré.

Mira, mira, mira,  
mira la paré.

Miá la mano, mano,  
mano del que fué.

CORO ¡Jesús, Jesús, qué horror!  
¡Jesús!

yo tiemblo sin querer!

SER. Mañana ya sé yo,  
ya sé

lo que ha de suceder.

MUJS. ¿El qué? ¿El qué? ¿El qué?  
HOMS. ¿El qué? ¿El qué? ¿El qué?

—

SER. Las campanas de la iglesia  
por el muerto tocarán,  
y en los pueblos inmediatos  
la noticia se sabrá.

—

Los civiles con el preso  
por la plaza pasarán,

y los ciegos este crimen  
en las coplas le pondrán.

**Coro** Las campanas de la iglesia, etc.  
Los civiles con el preso, etc.

Mira, mira, mira,  
mira la paré.  
Miá la mano, mano,  
mano del que fué.

**JEN.** (Entra precipitadamente por el foro, atolondrado, y dice.) ¡Me ha molido! (Todos dan un grito y se marchan corriendo; y Jenaro titubea, no sabe qué hacer, y se mete dentro de la diligencia.)

## ESCENA XX

Entran por el foro MOCHALES con una estaca en la mano, y detrás, contenténdole, PETRONILA, el SEÑOR PELEGRIN, CELEDONIO y el tío FLEURI. Luego MARCELIANO de su cuarto y después BASILISA por el foro

### Hablado

**MOCH.** ¡Granuja! ¡Pillo! ¡Se me ha escapado!  
**PEL.** ¡Pero, hombre, cálmese usted!  
**PET.** ¡No, señor, no es cierto!  
**MOCH.** ¡Calla, hija infame!  
**CEL.** (A Petronila.) Ve usted, por pelma...  
**PET.** ¡Vaya usted al demonio!  
**PEL.** ¡Señores, calma! ¿De modo que el novio?...  
**CEL.** Lo tengo aquí escondido.  
**PEL.** ¿Ahí? Pues lo voy á arreglar, verás. Señor Mochales, sosiéguese usted. Bástese lo que sea; usted es amigo mío, y bástese. El novio de su hija de usted está aquí.  
**PET.** ¿Aquí?  
**MOCH.** ¿Dónde, dónde está? Que lo mato...  
**PEL.** Aquí; pero los tiene usted que disimular, porque usted tiene la culpa de tóo, por torcer la voluntad de su hija.

- MOCH.** ¡Bueno; que salga, que salga!
- PEL.** Pues va á salir, pero no le tiene usted que poner un dedo encima, porque ese hombre está bajo mi salvaguardia y es sagrado.
- MOCH.** ¡Que salga!
- PEL.** (A Celedonio.) ¡Sácalo! (A Mochales.) Pero venga esa estaca, que no me fío de usted. (Le coge el palo.)
- CEL.** (A Marceliano.) Salga usted, que está arreglado todo. (Sale Marceliano.)
- PEL.** (Al verle.) ¡Ah! ¡Marceliano! (Le da dos palos.)
- MAR.** ¡El padre!
- FLEURI** ¡El sacamuelas!
- PEL.** ¡Conque eres tú, so méndigo! (Corre á pegarle.)
- MAR.** (Huyendo.) ¡Sujetarlo, que me mata! (Le sigue sin conseguir alcanzarle.)
- MOCH.** ¡Pero si á éste no le conozco!
- CEL.** (Conteniendo al señor Pelegrín.) ¡Tío, que es sagrado!
- PEL.** ¡Qué sagrado! ¡Berzotas! ¿Pero no sabes quién es ese?
- CEL.** El novio de aquí. (De Petronila.)
- PEL.** El novio de tu prima. ¡De Basilisa!
- CEL.** ¿Eh?... ¿El... el novio de?... ¡Ay, su madre! ¿Y me he gastado diez pesetas pa que se me llevara la novia? ¡Lo lísio!
- BAS.** (Interponiéndose entre ellos.) ¡Poco á poco!
- PEL.** ¡Ven acá, méndiga!
- BAS.** Yo tengo la culpa de todo, es decir, usted que ha querido disponer de su hija como se dispone de un saco de patatas, y sepa usted que yo no me peino para ese hombre, aunque estuviera engarzado en brillantes.
- MAR.** ¡Me alegro, por hipócrita!
- CEL.** ¿Yo?
- MAR.** Sí, señor, y si no, ¿por qué me dijo usted ayer en el cuarto que su suegro era un lila y un cabezota?
- PEL.** ¿Qué?
- MAR.** ¡Cabezota!
- CEL.** ¡Péguele usted!
- MAR.** ¡Ea! ¡Ya se me ha llenao á mí el estómago de pipas! ¿A quién le va á pegar?
- BAS.** ¡Quita! Y usted sepa que lo que ha hecho su

- hija ha sido por salvarme. Ella es inocente y su novio también.
- JEN. (Asomando la cabeza por una ventanilla.) ¿Lo ve usted?... (Chillando. Todos se asustan.)
- TODOS ¡Ah!
- MOCH. ¡Sal aquí! (Yendo á pegarle.)
- PET. ¡Pero, papá!...
- JEN. ¡Estese usted quieto!...
- MOCH. ¡Baja! (Le saca de una oreja.)
- PEL. ¡Déjele usted! Venga usted acá, al lao de su novia. Y tú, y tú aquí... (A Marceliano y Basillsa.) y tienes razón, hija, si se quieren... que se casen. Y tú, ¿ves la puerta? (A Celedonio) ¡Pues arza!
- CEL. ¡Misté! (Hace una cruz con los dedos y la besa.) ¡Si no me las paga usted! ¡Yo tengo un año de bachillerato!
- MAR. ¡Tome usted bachillerato! (Le da un palo y Celedonio sale corriendo.)
- MOCH. ¿Y usted cuándo piensa casarse?
- JEN. No pienso en eso.
- MOCH. ¿Cómo que no? (Amenazador.)
- JEN. Cuando esta diga.
- PET. Inmediatamente, papá.
- BAS. Eso; y celebramos la boda juntos.
- MAR. Sí, pronto, y así no tendré yo que seguir voceando por calles y plazuelas: «Miren los señores; vean los señores...» porque ahora con la fortunita de usted, ¿para qué voy á trabajar?
- PEL. ¿Qué?
- MAR. ¡Que para qué voy á trabajar por los pueblos! Le ayudaré á usted, y todos contentos. Es decir, si como creo el público es indigente, y no pone inconveniente, volcando *El coche correo*. (Música.)

TELÓN

## NOTA

---

Si en los teatros que deseen representar esta obra las condiciones del escenario no permiten la salida á escena de un coche corpóreo, se simulará ocurrido el vuelco en un lugar inmediato á la escena modificando el final de la escena segunda en esta forma:

PEL. (Al Mayoral.) No se lo merece usted, pero voy á subir el coche yo solo... ¡Conque (á todos.) agarren ustés el coche entre todos y llévenlo donde diga el señor!

Y en el tercer cuadro puede prescindirse en absoluto del coche, modificando, á juicio del director de escena, los efectos que con él se relacionan.



## OBRAS DE LOS MISMOS AUTORES

---

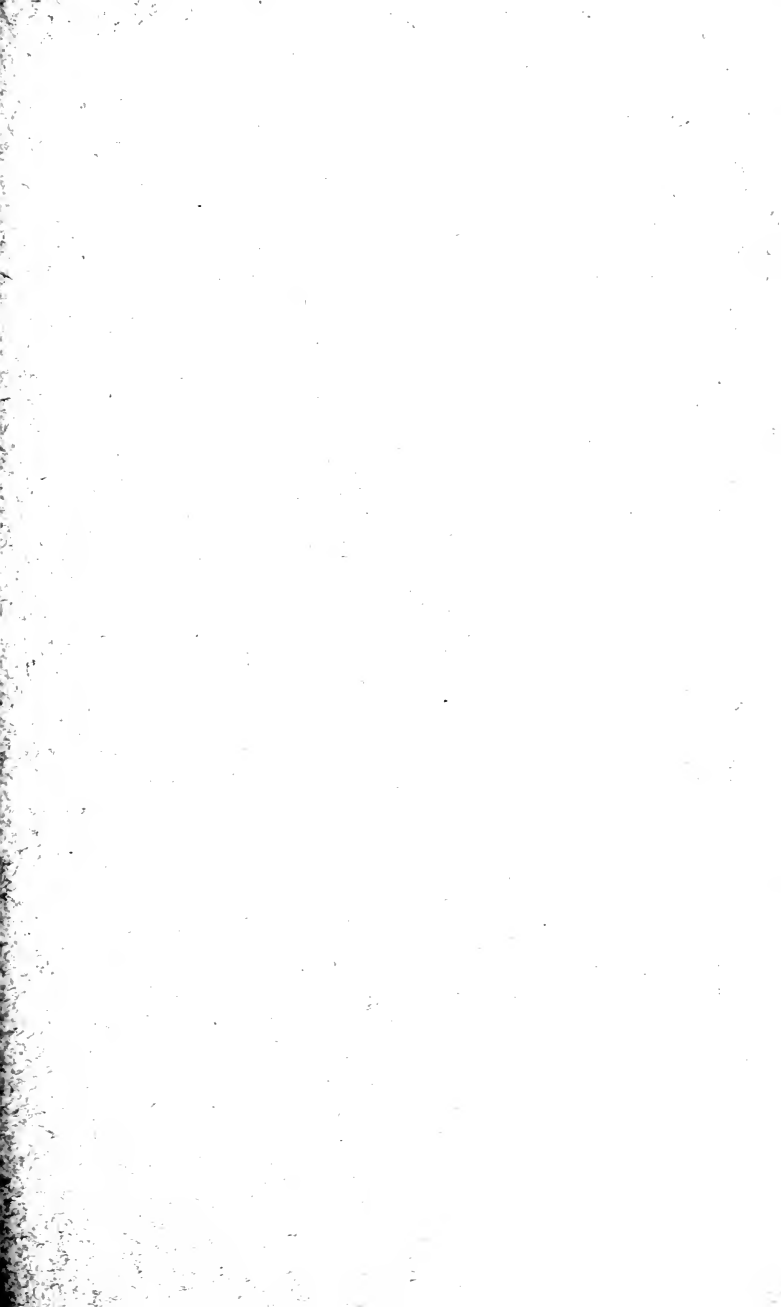
### CARLOS ARNICHES

*Casa editorial.*  
*La verdad desnuda.*  
*Las manías.*  
*Ortografía.*  
*El fuego de San Telmo.*  
*Panorama nacional.*  
*Sociedad secreta.*  
*Las guardillas.*  
*Candidato independiente.*  
*La leyenda del monje.*  
*Calderón.*  
*Nuestra Señora.*  
*¡Victoria!*  
*Los aparecidos.*  
*Los secuestradores.*  
*Las campanadas.*  
*Vía libre.*  
*Los descamisados.*  
*El brazo derecho.*  
*El reclamo.*  
*Los Mostenses*  
*Los Puritanos.*  
*El pie izquierdo.*  
*Las amapolas.*  
*Tabardillo.*  
*El cabo primero.*  
*El otro mundo.*  
*El príncipe heredero.*  
*El coche correo.*

### JOSÉ LÓPEZ SILVA

*Chismes y Cuentos.*  
*En la calle de Toledo.*  
*El cabo Baqueta.*  
*La clase baja.*  
*Los descamisados.*  
*Los inocentes.*  
*El coche correo.*





# PUNTOS DE VENTA

---

## MADRID

Librerías de los Sres. *Hijos de Cuesta*, calle de Carretas, 9; de *D. Fernando Fe*, Carrera de San Jerónimo, 2; de *D. Antonio San Martín*, Puerta del Sol, 6; de *D. M. Murillo* calle de Alcalá, 7; de *D. Manuel Rosado*, calle de Espartercs, 11; de *Gutenberg*, calle del Príncipe, 14; de los Sres. *Simón y C.<sup>a</sup>* calle de las Infantas, 13, y del *Sr. Escribano*, plaza del Angel, 2.

## PROVINCIAS Y EXTRANJERO

En casa de los corresponsales de esta Administración.

---

También pueden hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta casa editorial acompañando su importe en sellos de franqueo ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.